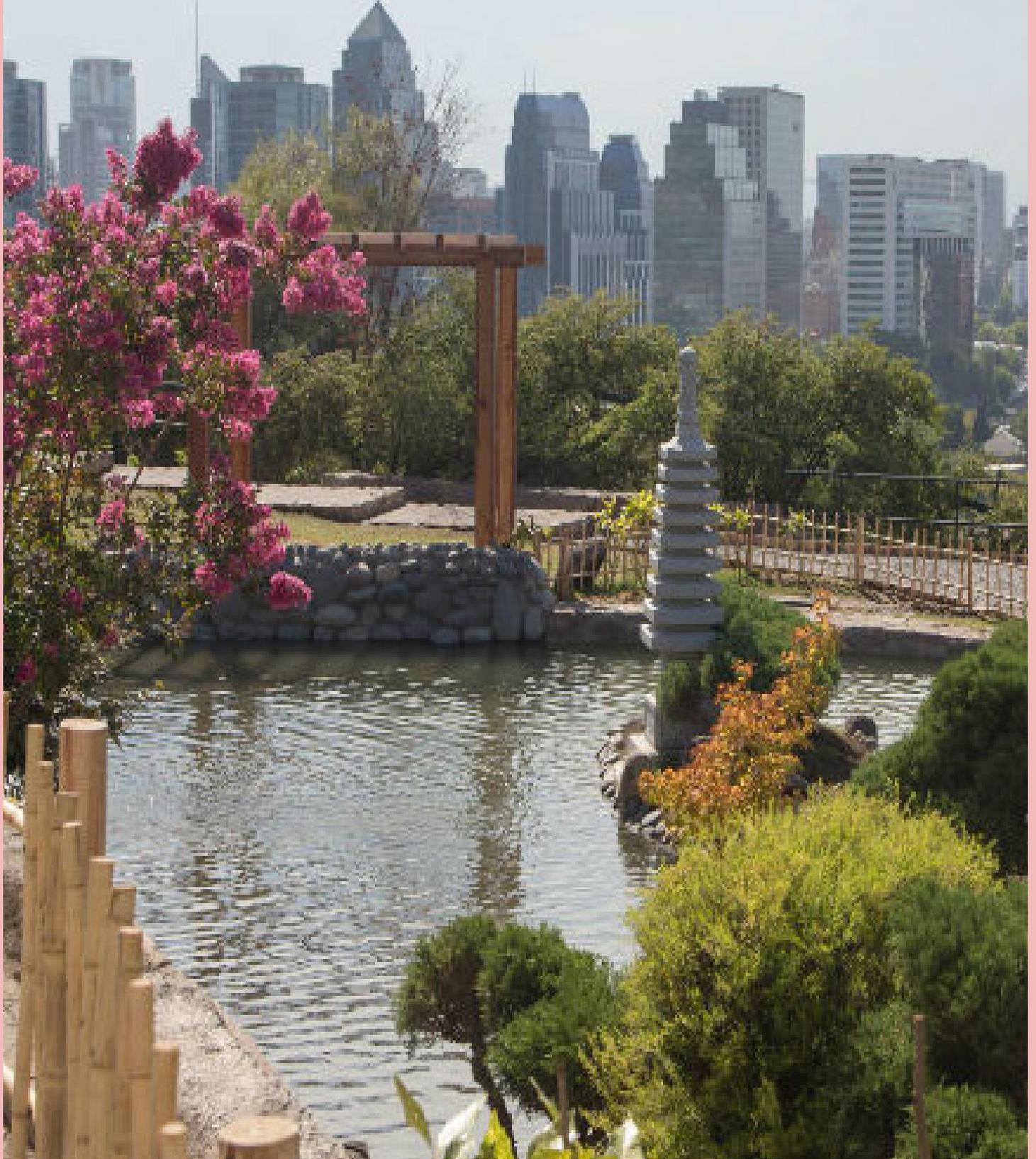


# **NUEVO ACCESO AL JARDÍN DE LA AMISTAD**

**RECORRIDO DE INTERPRETACIÓN DEL  
JARDÍN JAPONÉS DEL CERRO SAN CRISTÓBAL**



# I. ANTECEDENTES GENERALES

## **Proyecto de Título**

Nuevo Acceso al Jardín de la Amistad - Recorrido de Interpretación del Jardín Japonés del Cerro San Cristóbal

## **Antecedentes de Proyecto**

AUA00001-2 Planteamiento Integral del Proyecto de Título

Semestre Primavera 2021

## **Profesor Guía**

Patricio Alejandro Arias Cortés

## **Profesor Co-Guía**

Diego Ignacio Vallejos Oberg

## **Alumna**

María Ignacia Silva Valdeavellano

Universidad de Chile

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Departamento de Tecnología

Todas las imágenes, planimetría e información gráfica sin autoría declarada son de elaboración propia

Portada — *Jardín Japonés*

Nota. Adaptado de *sin nombre 1* [Fotografía], por Valentina Miranda Vega, 2020, La Tercera

(<https://finde.latercera.com/aire-libre/jardin-japones-parque-metropolitano-2020/>). CC BY.

## II. AGRADECIMIENTOS

A mis papás, por pavimentar mi educación

A mis amigos – Nacha, Mati, Benja, Lisette – por recordarme todos los días que en todos los lugares que uno conoce hay cosas lindas para guardar en el corazón

A mis estudiantes del Laboratorio de Experiencia Espacial en los Multimedia, por alimentar las cabezas de pescado que a una se le ocurren

A mis compañeros de oficina, por dejarme ser la oveja rosada en sus filas y darme confianza en mi propio hacer

A Nacho, por darme la valentía de ser yo

Al Profe Diego, por inspirarme e impulsarme a perseguir mis sueños siempre, no sé qué haría en esta carrera si no fuera por usted

Al Profe Pato, por devolverme la esperanza

Eternas gracias

### III. RESUMEN

El Jardín Japonés del Cerro San Cristóbal, proyecto que data de 1978, ocupa un importante lugar en el imaginario capitalino de las áreas verdes de la ciudad. Diseñado acorde a los lineamientos propios de Japón, entrega la posibilidad única de conocer y experimentar la espacialidad y la cultura propias de un país distinto, literalmente al otro lado del mundo.

Su valor no solo radica en su establecimiento dentro del imaginario colectivo, sino que además es un proyecto en el que participaron diversas entidades chilenas y japonesas – MINVU, Cámara Chileno Japonesa de Comercio, Embajada de Japón -, y que se convirtió en un símbolo de las relaciones entre ambos países.

En 2015 se comienza a planear una remodelación que aumentaría su área a casi el doble de m<sup>2</sup> y actualizaría su diseño a los más altos estándares japoneses. El 12 de enero de 2019, luego de 2 años cerrado por remodelaciones, fue reinaugurado y abierto nuevamente al público. A pesar de los esfuerzos del equipo que diseñó y construyó el parque, fueron inevitables los accidentes menores que sufrió el Jardín, producto del uso que le dieron los visitantes: baños en las lagunas, pícnic en el pasto, escaladas en las esculturas.

Chile y Japón tienen actitudes completamente diferentes frente al medio natural y el uso de las áreas verdes. Para el japonés, los jardines son espacios sagrados, de contemplación y meditación, mientras que, para el occidental son espacios de uso: mientras más espacios haya para correr, hacer picnic, escalar, bañarse, mejor.

Este proyecto nace con el fin de acercar estos dos puntos de vista a través de establecer puentes entre lo sagrado de ambos imaginarios – chileno y japonés –, y se plantea como la proposición de una nueva perspectiva ante el Jardín Japonés y la relación japonesa con la naturaleza, materializada mediante un nuevo acceso para el Jardín que permita al visitante entender y descubrir esa otredad.

## IV. MOTIVACIONES

Desde pequeña tengo una gran afinidad con las creaciones japonesas. El primer producto nipón en cautivarme fue la animación: había algo en la forma de narrar que me llamaba profundamente la atención, porque era muy diferente a como estaba acostumbrada a entender las historias. A través de años de consumo compulsivo y sostenido de animación japonesa, me fui empapando lentamente de su cultura: la complejidad de su lenguaje, su fascinación por lo efímero, su relación con la naturaleza y los espíritus, la atención a cosas que en occidente no vimos jamás.

La animación y la cultura japonesas fueron intereses que traje conmigo a la carrera de arquitectura, y que se fueron cruzando con cursos como el del Profesor Ronald Harris – Arquitectura del Próximo y Lejano Oriente Antiguo – y con figuras como Viviana Urra – quien hizo quizás el primer seminario sobre animación japonesa en la FAU, La Arquitectura Japonesa Animada: Una lectura crítica desde los escenarios imaginados del Estudio Ghibli - o el Profesor Diego Vallejos, eterno y ferviente impulsor de los sueños de sus alumnos. Mi proceso de Seminario fue la consolidación de ese interés: el estudio de la domesticidad representada en la animación japonesa.

Aún recuerdo la mañana de 2019 en que, en pleno cafecito del recreo de Historia, Cultura y Habitar, comentamos con el equipo docente los sucesos de la reapertura del Jardín Japonés del Cerro San Cristóbal. Teníamos una convicción general de que, en desacuerdo con las vociferaciones en redes sociales en el momento, lo ocurrido no era culpa de la “falta de educación y cultura” de los visitantes, sino que había un problema de diseño detrás de ello que era posible de enfrentar y solucionar desde nuestra vereda.

Como entusiasta de la cultura japonesa, los sucesos de la reapertura del Jardín Japonés reclaman mi atención. Este proyecto es una muestra de la cosmovisión nipona en nuestra capital, un espacio de contemplación y coexistencia con el entorno natural, vinculado con nuestra peculiar geografía y que ofrece una oportunidad única de apreciar la naturaleza desde otro punto de vista al que no estamos acostumbrados y que nos puede ser enriquecedor.

En un momento como el que cruzamos en el ámbito climático, me parece muy importante conocer las experiencias de otras latitudes en torno a lo natural, e ir en busca de aprendizajes que podamos rescatar para aplicar en lo propio. Aún más importante me parece poner en valor esta experiencia del otro, porque ampliar nuestros horizontes de conocimiento sólo puede ser un aporte en nuestras vidas.





## **CONTENIDOS**

### **I. Antecedentes Generales**

### **II. Agradecimientos**

### **III. Resumen**

### **IV. Motivaciones**

#### **1. Introducción**

#### **2. Problemática**

##### 2.1 Actitud frente al Paisaje Natural

###### 2.1.1 Cosmovisiones y Geomentalidades

###### 2.1.2 Jardín Francés y Jardín Japonés

###### 2.1.3 Parques en Santiago

##### 2.2 Sacralidad

###### 2.2.1 Jardín Japonés y Sintoísmo

###### 2.2.2 Parque Francés y Catolicismo

##### 2.3 Centros de Interpretación

#### **3. Jardín de la Amistad - Jardín Japonés Cerro San Cristóbal**

##### 3.1 Historia

##### 3.2 Análisis

##### 3.3 Antecedentes

#### **4. Proyecto**

##### 4.1 Argumento

##### 4.2 Estrategias

#### **5. Referencias**

#### **6. Anexos**

##### 6.1 Mail Parquemet

##### 6.2 Transcripción Videollamada Juan Manuel Galvez



# INTRODUCCIÓN



Perros chapoteando en el agua, niños montados en las estatuas y los árboles, personas haciendo picnic, familias jugando a la pelota sobre el pasto. Este podría ser un día cualquiera de paseo en casi cualquier parque de Chile, sin embargo, es el escenario que se vivió en la reapertura del Jardín Japonés del Cerro San Cristóbal [Figuras 1 y 2].

El día 12 de enero de 2019, luego de casi 4 años de trabajo, finalmente reabre al público el Jardín de la Amistad, también conocido como Jardín Japonés del Cerro San Cristóbal. A pesar de las expectativas y los esfuerzos del equipo de diseño y construcción, los usuarios no ocuparon el lugar como ellos esperaban que lo hicieran.

En el imaginario japonés, la naturaleza - y por extensión las áreas verdes - es digna de respeto y admiración, ya que su marco espiritual la considera como el hogar de distintos kamis – o espíritus –, y se busca convivir en armonía con ellos. Los jardines son lugares de meditación, contemplación, y coexistencia con el entorno natural.

Para nosotros, por otro lado, la naturaleza es un objeto al servicio de nuestro bienestar: buscamos los pastos más blandos para armar nuestro picnic encima, bajo la sombra de algún árbol para evitar el sol, cerca de alguna fuente de agua para meternos a pasar el calor. Tenemos una relación con el medio natural mediada por la utilidad que sus elementos nos puedan ofrecer, las acciones y el uso que nos permiten de ellos.

Me parece interesante de esta situación que nunca cuestionamos el uso de nuestras áreas verdes, hasta que aparece una otredad contra la cual confrontarla, y de pronto nuestro uso “está mal”. Veo en esta situación una posibilidad de cuestionarnos el rol de la arquitectura en estos incidentes, en estos desencuentros, y preguntarnos qué y cuánto podemos y nos corresponde hacer para guiar a los visitantes hacia un tipo específico de comportamiento para con un espacio diseñado.

¿Podíamos, honestamente, esperar un resultado distinto al diseñar un Jardín Japonés, cuyo uso es diametralmente opuesto al que estamos acostumbrados en nuestro país? ¿Qué se podría haber hecho diferente? ¿Cómo podemos convertir este suceso en una oportunidad de aprendizaje para la disciplina?





Figura 1 – *Personas en el agua en la reapertura del Jardín Japonés*

Nota. Adaptado de *sin nombre* [Fotografía], por André Rusch, 2019, Twitter (<https://twitter.com/RuschAndre/status/1084876763723898880/photo/1>). CC BY.



Figura 2 – *Personas en el pasto en la reapertura del Jardín Japonés*

Nota. Adaptado de *sin nombre* [Fotografía], por Luz, 2019, Twitter ([https://twitter.com/luz\\_valeska\\_/status/1084559133377003520/photo/1](https://twitter.com/luz_valeska_/status/1084559133377003520/photo/1)). CC BY.



A large, stylized red number '2' is positioned on the right side of the page, partially overlapping the text. It has a thick, rounded stroke and a slight shadow effect.

**PROBLEMÁTICA**

La reapertura del Jardín Japonés del Cerro San Cristóbal puso en evidencia que existe una diferencia significativa entre el uso que en Chile solemos darle a las áreas verdes y el uso para el que el Jardín Japonés fue diseñado.

Con horror, personas publicaban en redes sociales que les parecía espantosa la “falta de cultura” y la “ignorancia” de quienes visitaron el Jardín Japonés para hacer pícnic, bañarse en la laguna, revolver a sus perros, etc. Me niego a creer que la respuesta a la situación sea tan simplista y que recaiga totalmente en los usuarios; sostengo, en cambio, que hay un vacío en el diseño arquitectónico del Jardín en cuanto a la ausencia de un espacio de transición capaz de guiar a los visitantes a enfrentar la vivencia del Jardín Japonés de forma consciente y apreciativa, hacer un traspaso entre el recorrido del Cerro San Cristóbal y el Jardín Japonés que permitiera entender el significado y la mística de un lugar como este, y, por ende, situar al visitante en un estado mental acorde.

## 2.1 ACTITUD FRENTE AL PAISAJE NATURAL

### 2.1.1 COSMOVISIONES Y GEOMENTALIDADES

La discusión acerca de la Forma y Función de un edificio es probablemente la más largamente sostenida en nuestra disciplina. Si bien hoy en día el entendimiento general es que la Forma sigue a la Función, todavía es tema de debate cuál es la Función del edificio y de la arquitectura dentro del imaginario de la sociedad en que se inserta, y cómo se relaciona con las necesidades y la cosmovisión de cada grupo humano en particular.

Pallasmaa (2014), dice al respecto que “La arquitectura constituye nuestro principal instrumento de orientación en el mundo; [...] Como que abstracción y condensación del mundo, la imagen arquitectónica es una interpretación y una concreción de un orden idealizado” (p. 155). Para él, la arquitectura correctamente realizada es capaz de condensar y transmitir a sus usuarios el orden cósmico de la sociedad y el momento en que se inserta, a través de canales sensoriales y corpóreos, mediando la relación entre el hombre y el entorno.

Pallasmaa (2014) trabaja principalmente con las edificaciones y entornos construidos, la relación entre el allá afuera y el aquí adentro mediada por el edificio, pero la arquitectura no es solamente edificios. Deja espacio, entonces, para preguntarse cómo podríamos llevar estas ideas a otro tipo de espacio arquitectónico: las áreas

verdes y el tratamiento del paisaje natural.

Existen, dentro de la arquitectura, diversos tipos y categorías de parques y jardines, que son las principales expresiones de una arquitectura del paisaje natural. La existencia de estos denota características identificables y sistematizables que nos permiten reconocerlos y corresponderlos con un momento y lugar. Yoon (1991) plantea que estas características constituyen un patrón de paisaje cultural, y que son producto de una geomentalidad determinada.

Yoon (1991) define la geomentalidad como “un marco (estado) mental establecido y duradero respecto del medio ambiente” que “se traduce a un patrón conductual particular al lidiar con el medio ambiente y se refleja en el patrón de paisaje cultural” (p 388). Bajo esta definición, la Geomentalidad es al patrón de paisaje cultural lo que la Cosmovisión es al edificio, y estudiar las geomentalidades detrás de cada tipología de parques y jardines nos puede ayudar a dar luces acerca de las ideas culturales que dan forma a las áreas verdes y los comportamientos humanos que estas sostienen y promueven.

### 2.1.2 JARDÍN RENACENTISTA FRANCÉS Y JARDÍN JAPONÉS

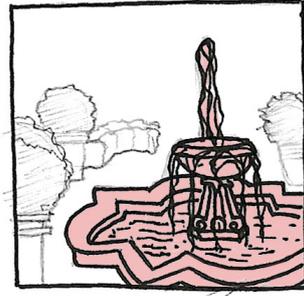
En trabajos posteriores, Yoon (1994) aplica el estudio de la geomentalidad a dos casos de estudio: el Jardín Renacentista Francés y el Jardín Japonés. Estos casos se caracterizan por sus posturas opuestas en el tratamiento del paisaje: la oposición a la naturaleza y la imitación de la naturaleza respectivamente.

Yoon (1994) hace una sistematización de las características de ambos casos de estudio en 3 componentes de diseño distintos: agua, vegetación y piedras [Figura 3]. A estas características, quisiera agregar dos, que derivan de las descripciones de Yoon (1994): el encuentro entre texturas y la disposición de la vegetación [Figura 4].

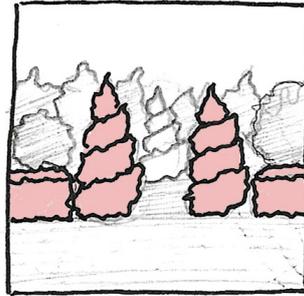
Para Yoon (1994) estas características diametralmente opuestas entre el Jardín Francés y el Jardín Japonés provienen de las distintas geomentalidades a la base de sus diseños. En el caso del Jardín Francés, está la idea del dominio humano sobre la naturaleza y la belleza de la naturaleza domesticada, que se traduce en la organización matemática de la vegetación y la imposición de formas geométricas a los elementos que componen el Jardín. En el caso del Jardín Japonés, está la armonía con el medio natural y la belleza de la naturaleza salvaje, que se traduce en el ocultamiento de la artificialidad y la imitación de las formas orgánicas propias de la naturaleza misma.

## Jardín Francés

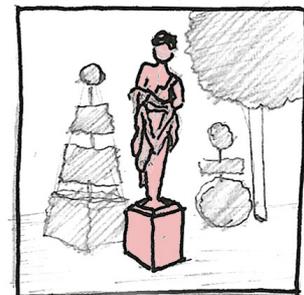
Agua: en forma de fuentes con formas geométricas, que desafían la gravedad mediante alta presión artificial



Vegetación: se poda con formas geométricas

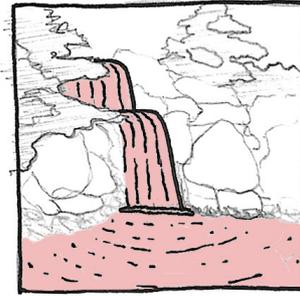


Piedra: presente en formato trabajado, ya sea como pavimento, estatuas, fuentes o mobiliario

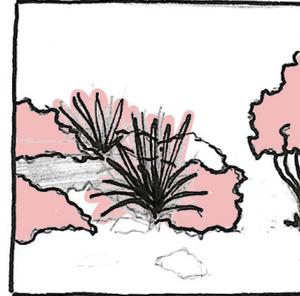


## Jardín Japonés

Agua: en forma de lagunas con formas orgánicas y caídas de agua, logradas mediante el trabajo topográfico



Vegetación: se poda con formas naturales



Piedra: presente con estado en bruto, en un patrón que aparenta ser aleatorio

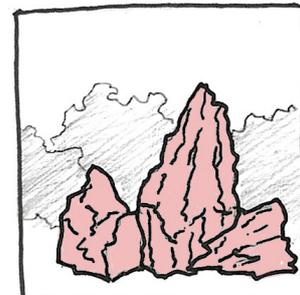
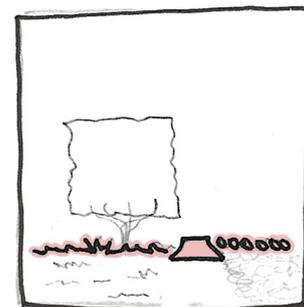


Figura 3 – Características del Jardín Francés y el Jardín Japonés según Yoon

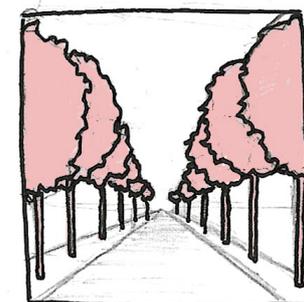
Encuentro entre texturas: mediada por un elemento pétreo o vegetal



Encuentro entre texturas: directo



Disposición de la vegetación: utilitaria y matemática (geométrica o con patrón de repetición)



Disposición de la vegetación: en composiciones orgánicas y sin motivos al servicio del uso humano

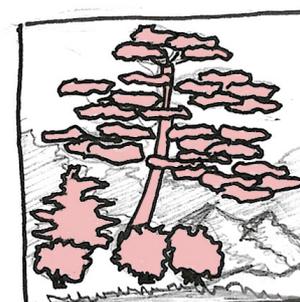


Figura 4 – Características del Jardín Francés y el Jardín Japonés agregadas



Figura 5 – Elementos Parque Quinta Normal



Fuente de Agua - Fuentes interactivas en el acceso



Vegetación Utilitaria - Delineamiento de circulaciones



Encuentro entre Texturas - Bordillo de concreto entre pasto y senderos



Figura 6 – Elementos Parque Santa Lucía



Fuente de Agua - Fuente en el acceso



Vegetación Utilitaria - Delineamiento de circulaciones y composición de polígonos



Encuentro entre Texturas - Bordillo de concreto entre pasto y senderos



Figura 7 – Elementos Parque O'Higgins



Fuente de Agua - Fuentes interactivas en el acceso



Vegetación Utilitaria - Delineamiento de circulaciones



Encuentro entre Texturas - Bordillo de concreto entre pasto y senderos



Figura 8 – Elementos Parque Forestal



Fuente de Agua - Fuentes conmemorativas (Fuente Alemana y Fuente Rubén Darío)



Vegetación Utilitaria - Delineamiento de circulaciones



Encuentro entre Texturas - Bordillo de concreto entre pasto y senderos

### 2.1.3 PARQUES URBANOS EN SANTIAGO DE CHILE – LA TRADICIÓN FRANCESA EN LOS PARQUES DEL CHILE REPUBLICANO

“Transformaremos a Santiago en el París de América” dice Vicuña Mackenna en su discurso de aceptación del cargo de intendente de Santiago en 1872 (Calderón, 2005). Recién llegado a Chile después de dos años recorriendo Europa, Vicuña Mackenna impulsa, apenas asume la intendencia, un plan general de remodelación conocido como “La Transformación de Santiago”, que incluía medidas como ensanches de avenidas, regulación de las alturas de las edificaciones, creación de espacios, verdes, dotación de alumbrado público y agua potable, entre otros (Palacios, 2010, pp 8-10).

Vicuña Mackenna diseña su plan con el modelo parisino de higienización de la ciudad en mente, evidenciando la tendencia, durante la consolidación de nuestra identidad como República, de mirar hacia Francia en busca de referentes urbanísticos e ideológicos. Sin embargo, Vicuña Mackenna no fue el primero ni el último en buscar reproducir el modelo francés en nuestro país; desde la independencia de Chile, y con mucha fuerza hasta la celebración del Centenario, son varios los personajes nacidos o educados en Francia que son invitados a diseñar y planificar diversos componentes de la infraestructura urbana de la capital.

En estos 100 años se planifican y llevan a cabo varios de los parques urbanos más importantes y simbólicos de la ciudad de Santiago. A nuestro país no llegan Jardines Franceses estrictos como los que estudia Yoon (1994), sino parques que siguen la geomentalidad francesa, y por lo tanto recuperan ciertos elementos que vienen del Jardín Francés como símbolo de esa geomentalidad, algunos moderados y otros idénticos. Para profundizar en este punto, podemos ver cuatro ejemplos de parques desarrollados en este período:

1. Parque Quinta Normal [Figura 5]: Inaugurado en 1841, este parque fue diseñado por el naturalista francés Claudio Gay, quien bautizó el lugar como Quinta Normal de Agricultura (Consejo de Monumentos Nacionales de Chile [CMN], sf c). El parque correspondía a 26 hectáreas de las 134 que componían el total de la Quinta Normal (Memoria Chilena, sf a). Hasta antes de 1970, la Quinta Normal albergaba solamente paseos y la Escuela Práctica de Agricultura (Memoria Chilena, sf b).

2. Cerro Santa Lucía [Figura 6]: En 1872, Benjamín Vicuña Mackenna inicia un plan de modernización y

remodelación del cerro. El proyecto incluyó un camino de acceso y circunvalación, una capilla, varias plazoletas, múltiples jardines y fuentes de agua, y la forestación del lugar. (CMN, sf a). Las obras en el cerro se componían principalmente de jardines y paseos peatonales, además de terrazas, balcones, miradores, el Castillo Hidalgo, la Ermita y un Restaurant (Ossa, 2017).

3. Parque O’Higgins [Figura 7]: En 1873, Luis Cousiño Squella contrata al paisajista Guillermo Renner para diseñar el entonces Parque Cousiño en base a los parques franceses del Segundo Imperio. Se compuso originalmente de 8 kilómetros de caminos, un lago artificial de 30.000 m<sup>2</sup>, dos viveros, y 60.000 árboles (Domínguez, 2000).

4. Parque Forestal [Figura 8]: En 1900, el intendente de Santiago, Enrique Cousiño, encarga al Paisajista francés George Dubois un parque que imitara el estilo de los parques europeos en los terrenos habilitados con la canalización del Río Mapocho (CMN, sf b). El Parque se constituyó con la plantación de 7700 árboles, sumada a una laguna artificial que permitía contener las aguas del río que buscaban recuperar su antiguo cauce (AmoSantiago, 2018).

La revisión de estos ejemplos evidencia que, aunque diluida, la cosmovisión francesa llega a nuestras tierras a través de los elementos incorporados en el diseño de nuestros parques. Este traspaso, que lleva con nosotros ya 200 años, moldea e inculca en nuestra sociedad una determinada relación con la naturaleza, que se define principalmente por el dominio de esta. En consecuencia, nuestro uso de los parques y las áreas verdes en general asume lo vegetal como dispuesto para nuestro aprovechamiento: nos sentamos a hacer picnic en el pasto, lo usamos para jugar fútbol, nos bañamos en las fuentes de agua, escalamos los árboles y los elementos rocosos. Como sociedad estamos habituados al uso de las áreas verdes mediante la acción y la utilización, costumbre que bien podría provenir de esta incorporación de la geomentalidad francesa en nuestras ciudades.

Lo ocurrido en la inauguración del Jardín Japonés del Cerro San Cristóbal puede explicarse en este choque de visiones acerca de la naturaleza: el usuario santiaguino, educado por décadas en la cosmovisión francesa acerca de la naturaleza, entra en un espacio de diseño acorde a la visión de mundo japonesa, y usa el lugar de la única manera que sabe hacerlo. Esto significa, también, que el problema no radica en el usuario del Jardín Japonés, sino en la necesidad de un espacio capaz de hacer una transición desde una geomentalidad a la otra, con el fin de hacer consciente lo propio y poner en valor lo ajeno.

## 2.2 SACRALIDAD

### 2.2.1 JARDÍN JAPONÉS, GEOMANCIA Y SINTOÍSMO

Dilucidar cuál es la correcta manera de aproximarnos a un Jardín Japonés requiere no solamente entender el rol que tiene en la representación de una determinada actitud frente a la naturaleza, sino también descubrir el rol que ocupa en la cultura y el imaginario colectivo de sus tierras originarias.

En su trabajo, Yoon (1994) explica que “The most important source of Japanese geomentality in garden design is the ancient Chinese art of geomancy” [la más importante fuente de geomentalidad japonesa en el diseño de jardines es el antiguo arte chino de la geomancia] (p 473, traducción propia), y que las decisiones de diseño y disposición de elementos del jardín siguen los principios de esta.

Mircea Eliade (2014) plantea que para el ser humano el mundo no es homogéneo, sino que hay rupturas en el espacio, hierofanías – manifestaciones de lo divino –, que otorgan un eje central, un punto fijo, desde el cual poder establecer una orientación que entrega sentido y orden al mundo. En consecuencia, el ser humano hace un esfuerzo por encontrar estas hierofanías y asentarse en el Centro del Mundo que estas demarcan (p 21-22). Las hierofanías diferencian inmediatamente espacios sagrados y profanos en el mundo: el lugar donde lo divino se manifiesta, el centro del mundo, es sagrado – “fuerte, significativo” –, y todo lo que le rodea es profano – “sin estructura ni consistencia” –.

James Nemeth (en una antología recopilada por Swan, 1991), explica que la geomancia es una búsqueda por habitar el Centro del Mundo, que se basa en la inspección e interpretación de la topografía en busca de los lugares donde el “aliento cósmico” se concentra, para allí establecer las residencias de los vivos y los muertos (p 215-216). Explica que, cuando una persona estaba situada geománticamente, entraba en contacto con la virtud de los dioses, y le esperaba la prosperidad.

Según Yoon (1994), los Jardines Japoneses incorporan la geomancia china en la disposición de ciertos elementos acorde a sus lineamientos. Por ejemplo, la decisión de elevar el terreno en la espalda de una casa y ubicar una laguna en el frente, responde al principio geomántico de que un asentamiento adecuado debe apoyarse contra una colina y enfrentar un espacio abierto con un cuerpo de agua.

En los siglos de intercambio con China, la geomancia encuentra camino hacia Japón, con registros de ello tan tempranos como el año 601 d.C. (Watanabe, 2015, p127).

A este entendimiento de lo sagrado y lo profano, que se incorpora en la cosmovisión japonesa, debemos sumar la espiritualidad local: el sintoísmo.

Kitagawa (1987) explica que Shinto es un término que se utiliza para definir creencias religiosas que se originan en la prehistoria de Japón. Su principal característica es la existencia de los *kami*. La traducción del término es imprecisa, pero pueden entenderse como dioses o espíritus, y pueden ser desde ancestros familiares hasta elementos de la naturaleza. Algunos *kami* están conectados con regiones geográficas, mientras que otros viven en montañas, árboles, bosques, ríos, o cuerpos celestes (p 139-141).

Bajo el sintoísmo se escribe el mito cosmogónico de Japón, en el que Izanagi e Izanami – dos *kami* que se crían a sí mismos – hacen emerger una montaña en medio del caos acuático y sin forma que era el cosmos (Kitagawa, 1987, p 143). En esa montaña, hierofanía que rompe el caos homogéneo del mundo, habita el ser humano. Este mito, en su versión ampliada (ver Kitagawa, 1987 p 142-145), explica también el origen del panteón sintoísta y del linaje divino de la figura del emperador japonés. Está, en consecuencia, profundamente arraigado en la cosmovisión japonesa desde lo espiritual y lo social.

En el Jardín Japonés se suele incorporar una representación de una montaña en medio de un cuerpo de agua, ya sea a través de elementos literales – piedras y lagunas – o figurativos – piedras y arena cepillada –, que representan el mito cosmogónico japonés acorde al sintoísmo [Figuras 9 y 10].

La suma de la influencia de la geomancia china y el sintoísmo japonés establece rotundamente el Jardín Japonés como un espacio sagrado, ya sea porque representa el conjunto de elementos geográficos que aseguran la prosperidad y la bendición de los dioses, o porque figura el mito cosmogónico y es hogar de un sinnúmero de *kamis*. Aunque un japonés no creyera en la geomancia o el sintoísmo, sería igualmente educado por la sociedad a su alrededor para entender las áreas verdes según estos principios. La actitud que los japoneses tienen hacia sus parques y jardines es producto de siglos de arrastre de estas creencias, y es algo que para nosotros como occidentales es difícil de entender, porque no pertenecemos a ese marco cultural/religioso, pero ¿podríamos homologarlo con espacios y rituales que tenemos incorporados como sagrados en nuestra cosmovisión?



Figura 9 – Jardín de la Amistad



Figura 10 – Jardín Japonés Zen

Nota. Adaptado de Zen garden at Kongobuji [Fotografía], por Aymeric Geoffre-Rouland, 2020, Japan Experience (<https://www.japan-experience.com/plan-your-trip/to-know/understanding-japan/the-most-beautiful-japanese-zen-gardens>).

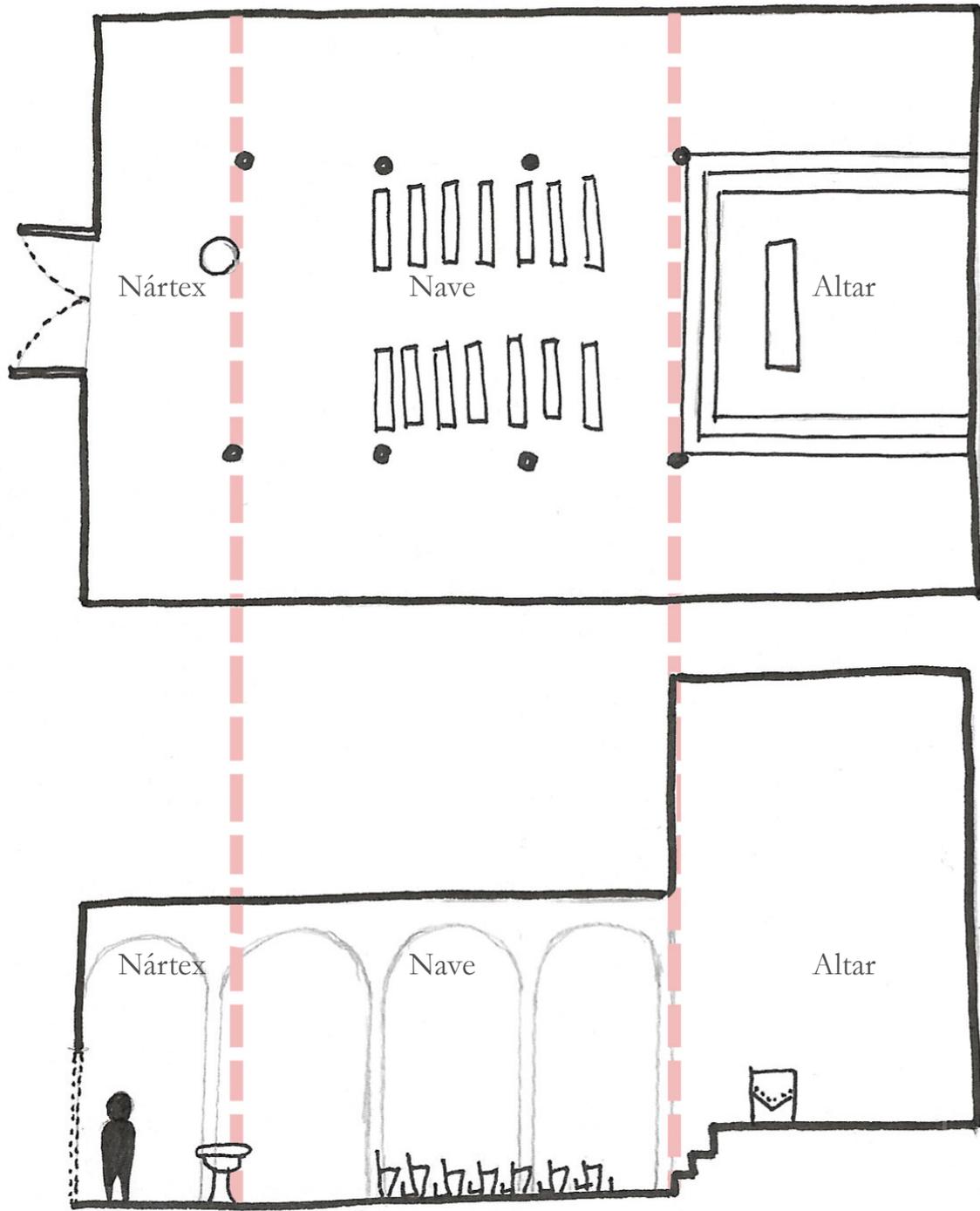


Figura 11 – Esquema nártex, nave y altar en planta y corte

## 2.2.2 JARDÍN FRANCÉS Y CATOLICISMO

En su trabajo, Yoon (1994) establece que la principal fuente de la geomentalidad detrás del Jardín Francés es el catolicismo:

“En Génesis, Capítulo 1, v.27-18, la relación de la humanidad con la naturaleza es claramente definida cuando Dios les dice a los primeros hombre y mujer creados ‘Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.’” (p 473).

En este pasaje se ejemplifica la actitud de dominio y control sobre la naturaleza que constituye la geomentalidad occidental-católico-francesa: una batalla constante por demostrar la superioridad del ser humano sobre las fuerzas y los elementos naturales.

Si bien Chile se define como un país laico, es innegable la influencia católica en nuestro imaginario. Como territorio colonizado por España, la incorporación del catolicismo es inevitable: los colonizadores de América enfrentan a los pueblos locales con un poderío bélico y tecnológico nunca vistos en estas tierras, y logran la conquista político-económica y espiritual de estos. (Dussel, 1992, p 84). La expansión del catolicismo, en el caso español, no es solo un capricho, es una parte fundamental de la identidad del reino como tal, y es, por tanto, esencial llevarlo a las tierras que conquistan.

“en su expansión como *Reino cristiano*, debía incluir, ambiguamente mezclados, dos fines indisolubles: la dominación de las tierras y sus habitantes bajo el poder temporal de la Corona, y la evangelización de los pueblos por la incorporación a la Iglesia, fuerza espiritual del Reino.” (Dussel, 1992, p 88).

En Chile, la Iglesia y el Estado no se separan hasta 1925, lo que demuestra más de un siglo de directa influencia de la Iglesia en la identidad de nuestra República posterior a la Independencia.

Es en este marco que la importación de la cosmovisión francesa hace sentido. No solo es Francia uno de los principales referentes en este período, sino que su geomentalidad resuena con el imaginario chileno y la identidad que se intenta construir.

Importamos de Francia y el catolicismo los elementos y el diseño de nuestros parques, lo que nos lleva a entablar una relación con lo natural diametralmente opuesta a

la japonesa, y explica por qué nos cuesta entender esa otredad. Podemos, sin embargo, aprovechar esta presencia de lo católico, tanto en nuestro imaginario colectivo como en nuestra geomentalidad, para establecer un puente entre lo nuestro y eso otro desde la espiritualidad y la sacralidad, con el fin de entender la “correcta” forma de aproximarnos al Jardín Japonés.

Una manera de enfrentar este desafío es estudiar el rito católico espacializado en sus templos, y considerar algunos simbolismos usados en su diseño.

En primer lugar, es importante entender el templo católico como un puente entre lo humano y lo divino, o, en palabras de Mircea Eliade (2014), que “El templo constituye, propiamente hablando, una «abertura» hacia lo alto y asegura la comunicación con el mundo de los dioses.” (p 25). Su carácter sagrado se ancla en esa consideración, y los simbolismos que contiene se desprenden de ella: el templo católico es la representación del viaje desde lo profano hacia lo sagrado, y este viaje el que se simboliza en el edificio, tanto en el exterior como en el interior.

En lo que respecta al espacio exterior, idealmente el templo debería estar situado de manera tal de estar precedido por una explanada despejada. Esto no solo ayuda a la visibilidad del templo, sino que, en la invitación a los habitantes cercanos de acercarse al edificio, simboliza el viaje desde lo profano – la ciudad en que se inserta – a lo sagrado – el templo – (Trisno y Lianto, 2020, p 845).

Una vez en el interior del edificio, el viaje espiritual se representa en 3 etapas que se consolidan en 3 espacios: portal/nártex, camino/nave, altar/destino (Trisno y Lianto, 2020, p 844-846). [Figura 11]

El nártex, que representa el portal, se extiende desde la puerta al templo hasta la pila de agua bendita. Como espacio sagrado, y al igual que en otras religiones, el acceso al templo juega un rol fundamental: “en el recinto sagrado, se hace posible la comunicación con los dioses; por consiguiente, debe existir una «puerta» hacia lo alto por la que puedan los dioses descender a la Tierra y subir el hombre simbólicamente al cielo. (Eliade, 2014, p 24). En la tradición católica, el acto de acceso implica una ascensión – por lo general unos cuantos escalones – previas a la puerta, que invita al visitante a darse cuenta de que está abandonando el *mundo profano* y acercándose al *mundo sagrado* [Figura 12]. Pasada la puerta, el nártex es el espacio de purificación – con agua bendita – previa al encuentro con lo divino.

La nave, que representa el camino, marca un claro eje que



Figura 12 – Escalinata de acceso a la Basílica de San Pedro en Roma

Nota. Adaptado de *Interior de la Basílica de San Pedro* [Fotografía], por ViajarRoma, sf, ViajarRoma (<https://www.viajarroma.com/basilica-de-san-pedro/>).

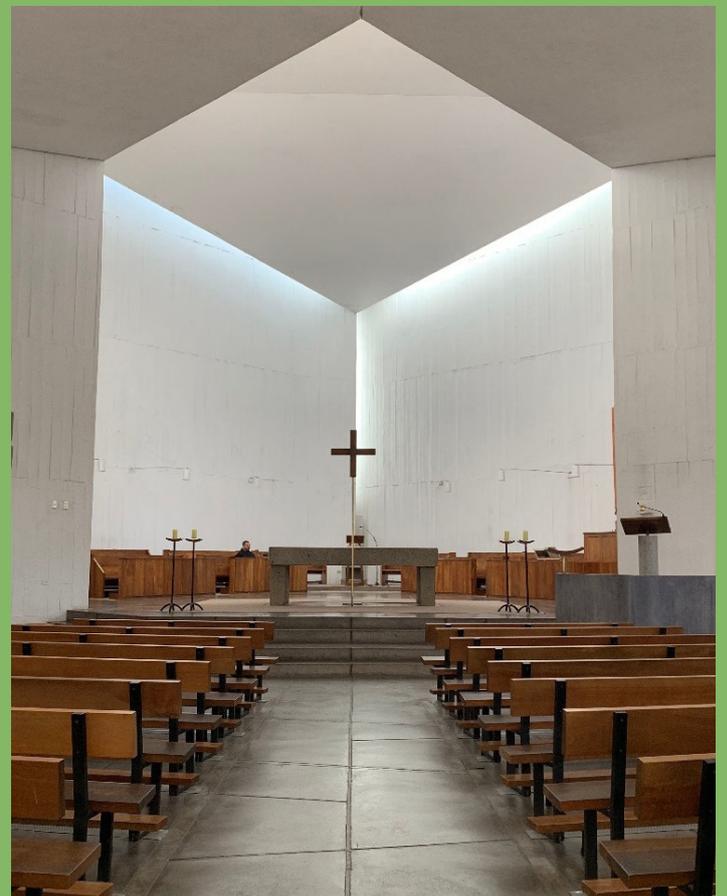


Figura 13 – Axialidad de la Iglesia de los Benedictinos en Santiago

Nota. Adaptado de *sn* [Fotografía], por UDD, 2020, UDD (<https://www.udd.cl/noticias/2020/07/15/proyecto-de-arquitectura-udd-re-cibe-fondo-de-conservacion-internacional-para-el-monasterio-benedictino-de-las-condes/>)

comunica la puerta con el altar [Figura 13]. Este espacio contiene la asamblea de los fieles (Trisno y Lianto, 2020, p 844), y acoge los recorridos principales de las ceremonias que se realizan en el templo: el bautismo, la entrada de la novia, la salida de los casados, la entrada y salida del ataúd, la entrada y salida de las estatuas, la entrada y salida de los fieles. Si bien, por lo general, hay circulaciones laterales en los templos, son secundarias, y no son parte de las misas semanales.

El altar, que representa el destino, se ubica en el extremo opuesto a la puerta. Generalmente, este espacio, de uso exclusivo de los sacerdotes, se separa de la nave, el espacio de los fieles, mediante su elevación [Figura 13]: al ser el espacio más sagrado del templo – el denominado *sanctasanctórum* – es el espacio más cercano a Dios y al Cielo, y, por lo tanto, el más alto. Habitualmente, la cubierta sobre este espacio es también el más alta, en un intento por acortar la distancia entre Dios y el humano (Trisno y Lianto, 2020, p 844-846).

Otro elemento importante del diseño arquitectónico de los templos católicos es la simetría. La simetría se puede encontrar en el uso de figuras geométricas – círculo, cuadrado, rectángulo –, y representan el orden del cosmos, la estabilidad del mundo y la armonía de la naturaleza. Además, la simetría ayuda a acentuar la jerarquía horizontal de los espacios del templo (Trisno y Lianto, 2020, p 845-846).

También podemos notar en los templos católicos una escala monumental (Trisno y Lianto, 2020, p 845-846). En diseñar los espacios en una escala mucho mayor a la humana hay un doble propósito: por un lado, un espacio fuera de la escala del visitante le hace sentir ajeno, y por otro lado, la pequeñez que produce la inmensidad de los espacios inspira un respeto por la entidad a la que el espacio pertenece – el templo es la Casa de Dios –.

Por último, el trabajo de la luz dentro del templo es también un elemento central. En el imaginario católico, la luz es símbolo de Dios que salvará al hombre de la maldad y las tinieblas, y la presencia de luz es la presencia de Dios (Trisno y Lianto, 2020, p 845-846). Los ingresos de luz se pueden trabajar de diferentes maneras, pero el consenso general es que los templos son lugares oscuros, y la luz se usa estratégicamente para denotar la sacralidad de un espacio determinado dentro del templo: mientras más luz en medio de la oscuridad, más sagrado. Se utilizan la luz y la oscuridad en constante contraste.

En el imaginario católico, la constitución de un espacio sagrado se logra a través del manejo de múltiples elementos: la procesión, las etapas, la luz, la axialidad, la

escala. Para el propósito de la discusión acerca del Jardín Japonés, rabajar estos elementos puede ayudar a trasladar ese sentido de sacralidad a espacios distintos del templo, y lograr introducir a los usuarios en el estado mental que lo sagrado amerita. Entonces, ¿cómo podríamos transformar una experiencia sacralizada en una instancia de aprendizaje que permite apreciar y valorar la otredad del Jardín Japonés?

## 2.3 CENTROS DE INTERPRETACIÓN

El templo católico es, en su primera esencia, una instancia educadora: a través de sus simbolismos espaciales y las imágenes representadas en su interior, busca enseñar a los visitantes acerca de la Biblia y sus personajes. En sus orígenes, el templo debía ser capaz de hacer llegar el mensaje de Dios a un pueblo mayoritariamente analfabeta, y por lo tanto la experiencia espacial es fundamental en transmitirlo, y genera un aprendizaje significativo que se “graba” en el cuerpo del usuario. Esta forma de enseñar – a través de la experiencia de un lugar – es también utilizada en una tipología relativamente nueva de edificios que se usan principalmente en la puesta en valor de patrimonios naturales y paisajísticos: los centros de interpretación.

Según Bertonatti et al. (2001), un Centro de Interpretación es una experiencia museográfica, que aprovecha el contacto directo del visitante con el patrimonio para conectarle intelectual y emocionalmente con este, estimulando su interés y su compromiso de conservación. Este espacio suele preceder el recorrido del patrimonio, y explica de manera breve, concisa y atractiva – ojalá interactiva – información significativa acerca del lugar (p 21). Busca influir en la conducta del visitante mediante generar un mejor entendimiento y una mayor apreciación del patrimonio a través del atractivo natural del lugar y los servicios disponibles en el centro interpretativo. Responden a problemas y necesidades relacionadas con la visibilidad y promoción del lugar, con el fin de prolongar la estadía del visitante y, al mismo tiempo, prevenir la banalización y “turistificación” de un patrimonio valioso.

Bertonatti (2001), explica que los centros interpretativos deberían cumplir con 5 objetivos:

1. Dar la bienvenida al visitante, mediante hacerlo sentir esperado y predisponiéndolo para el tópico del centro.
2. Orientar y atender al visitante, explicitando la importancia del lugar, disponiendo mapas, mostrando las actividades y servicios disponibles, señalizando las distintas zonas que componen el lugar
3. Interpretar el patrimonio, presentando un mensaje en torno a la valoración y conservación del lugar, estimulando buenas prácticas y conductas con el patrimonio
4. Ajustar el manejo turístico, cuidando la capacidad de cada atractivo, alentando la compra-venta de productos locales y auténticos, caracterizando al visitante y segmentando el mercado turístico, ofreciendo actividades según los intereses del visitante

5. Dar la despedida, alentando al visitante a regresar

Su implementación se basa en el concepto de Interpretación Ambiental, definido por Freeman Tilden (2007) como “An educational activity which aims to reveal meanings and relationships through the use of original objects, by firsthand experience, and by illustrative media, rather than simply to communicate factual information” [Una actividad educacional que busca revelar significados y relaciones a través del uso de objetos originales, de experiencias de primera fuente, y de medios ilustrativos, en vez de simplemente comunicar información factual] (p 52).

Morales y Ham (2008) profundizan en este punto, estableciendo que la interpretación se compone de 3 partes: una interpretación inicial, que tiene que ver con recopilar el conocimiento preciso y riguroso que se transmitirá al visitante, una segunda interpretación, que se trata de traducir esta información dura a un lenguaje ameno y comprensible, y una tercera interpretación que se da en la mente de los visitantes, que se relaciona con su propia producción de pensamientos y significados acerca del lugar y la información adquirida.

El entendimiento acerca del valor de un lugar y las relaciones personales con este son fundamentales para una conservación adecuada y prolongada del patrimonio, puesto que configuran el pilar esencial de la determinación de la conducta del usuario hacia el lugar. En consecuencia, un espacio capaz de entregar de forma correcta la información necesaria para dicho entendimiento es también un actor fundamental en este proceso, y puede cambiar el rumbo de la conservación y mantención de un lugar.

Ocupar estos principios podría dar respuesta a cómo transmitir el valor del Jardín Japonés en su diferencia con nuestra propia concepción, promover en el visitante una actitud que permita apreciarlo según los lineamientos que le dan forma, y conservarlo en el tiempo para que más visitantes puedan tener la experiencia de recorrerlo.



Figura 14 – *Templo de Dendur, NY. Ejemplo de descontextualización del objeto musealizado, y necesidad de interpretación.*  
*Nota.* Adaptado de *Templo de Dendur en el MET de Nueva York* [Fotografía], por Jean-Christophe Benoist, 2012, Wikipedia ([https://es.wikipedia.org/wiki/Templo\\_de\\_Dendur#/media/Archivo:NYC\\_-\\_Metropolitan\\_-\\_Temple\\_of\\_Dendur.JPG](https://es.wikipedia.org/wiki/Templo_de_Dendur#/media/Archivo:NYC_-_Metropolitan_-_Temple_of_Dendur.JPG)).





**EL JARDÍN DE LA  
AMISTAD**

## 3.1 HISTORIA

El Jardín Japonés es producto de una iniciativa de los años '70 en PARQUEMET que “invitaba a colonias extranjeras a plantar jardines con especies de sus países” (Parque Metropolitano de Santiago, 2016). Su construcción comenzó en 1978, con el diseño a cargo de los arquitectos Tadashi Asahi y Carmen Layssen. Su emplazamiento fue escogido por la Embajada de Japón (Andrade, M., comunicación personal, 13 de octubre de 2021), y parte de los fondos para llevarlo a cabo vinieron de la Cámara de Comercio Chileno Japonesa (Parque Metropolitano de Santiago, 2016).

“Asahi hizo un estanque central que adornó con plantas acuáticas y flores de loto, diseñó un molino de agua, una pérgola de madera y una pared de bambú, y dispuso asientos techados, al estilo de la arquitectura japonesa, para contemplar el paisaje y escuchar el sonido del agua que recorre el jardín por un serpenteante riachuelo. También plantó cerezos, azaleas, pinos negros de estilo bonsái y ácer japónicos, que en cada estación del año cambian la tonalidad de sus hojas. Tradicionales en las casas, parques, templos budistas y antiguos castillos nipones, en este tipo de jardines nada es azaroso: cada elemento usado tiene una carga simbólica y una función espiritual dentro de su entorno.” (Parque Metropolitano de Santiago, 2016). [Figuras 15 y 16]

En 1997 el parque fue reinaugurado con la presencia del Príncipe Hitachi de Japón y su esposa Hanako (Andrade, M., 2021) [Figura 17], para celebrar los 100 años de la suscripción al Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, que consolida, en 1897, la relación diplomática entre Chile y Japón (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2020). En este año se hicieron también algunos trabajos menores a cargo del ingeniero agrónomo Alexis Vial (Andrade, M., 2021).

En 2015 comienza la remodelación del Jardín Japonés, cuyo diseño estuvo a cargo de la empresa Coppman Arquitectura y Construcciones. Su rediseño cuenta con la asesoría de Yushin Sasaki, de la empresa japonesa Hakone Ueki – quienes construyeron el Parque Japonés de La Serena (Kokoro no Niwa), – cuya visita fue gestionada por Mayumi Okamura, representante en Chile de la empresa (Andrade, M., 2021). Además, PARQUEMET contrata un equipo de asesores, entre ellos Tadashi Asahi, arquitecto original del Jardín Japonés (Barros, 2017), Juan Manuel Gálvez, arquitecto máster en paisaje de la Universidad de Chiba, y Rosario Magro, arquitecta

magíster en Construcción de Madera de la Universidad del Biobío (Andrade, M., 2021).

“El actual diseño sólo mantuvo la laguna inferior, la que aumento de tamaño y que presenta islas definidas con una simulación de puentes de piedras entre ellas, y el muro perimetral del acceso principal. Se consideró eliminar del original diseño la pérgola, la que antiguamente se encontraba ubicada al costado del parrón. Se incorporaron caídas de aguas que incluyen ríos, dos lagunas y un estanque inferior (donde succionan las bombas), las que son impulsadas por dos bombas trifásicas ubicadas en una sala subterránea emplazada al costado del estanque de succión” (Andrade, M., 2021). [Figuras 18, 19 y 20]

El día 11 de enero de 2019 el Jardín Japonés fue reinaugurado en una ceremonia con todas las autoridades pertinentes presentes. El día siguiente, 12 de enero, fue abierto al público nuevamente.

El escenario que se vivió el día de la reapertura no fue el esperado. A pesar de los esfuerzos de los equipos de diseño y construcción del Jardín, los visitantes de ese día no ocuparon el lugar como se pretendía.

“Plantas arrancadas de raíz, niños sentados en valiosas esculturas y hasta gente y perros bañándose en las lagunas interiores [...] decenas de personas sentadas en el pasto y sobre las plantas del Jardín, algunas de ellas haciendo pícnic, mientras varios niños chapotean en el río y otros visitantes entran a las áreas cercadas del parque.” (Teletrece, 2019). [Figuras 22, 23]

Posterior a estos sucesos, y para evitar que volvieran a ocurrir, PARQUEMET incorporó un conjunto de carteles que rememoran la historia del lugar y explican las actividades que se pueden y no llevar a cabo en el Jardín Japonés [Figura 21].



Figura 15 – Jardín Japonés antes de la remodelación

Nota. Adaptado de Foto Jardín Japonés Parque Metropolitano de Santiago (San Cristóbal), donada el 02-06-2008. [Fotografía], por CD\_Nikkei\_Chile, 2011, Discover Nikkei (<http://www.discovernikkei.org/en/nikkeialbum/items/3339/>)



Figura 16 – Jardín Japonés antes de la remodelación

Nota. Adaptado de Jardín Japonés en cerro San Cristóbal [Fotografía], por Tarcicio Ismael Luna Chávez, 2009, Flickr (<https://www.flickr.com/photos/28736405@N06/3431730249>)



Figura 17 – Reinauguración del Jardín Japonés (1997)

Nota. Adaptado de *Ceremonia inaugural, 1978* [Fotografía], por PARQUEMET, 2016, (<https://www.parquemet.cl/libro-centenario/>)

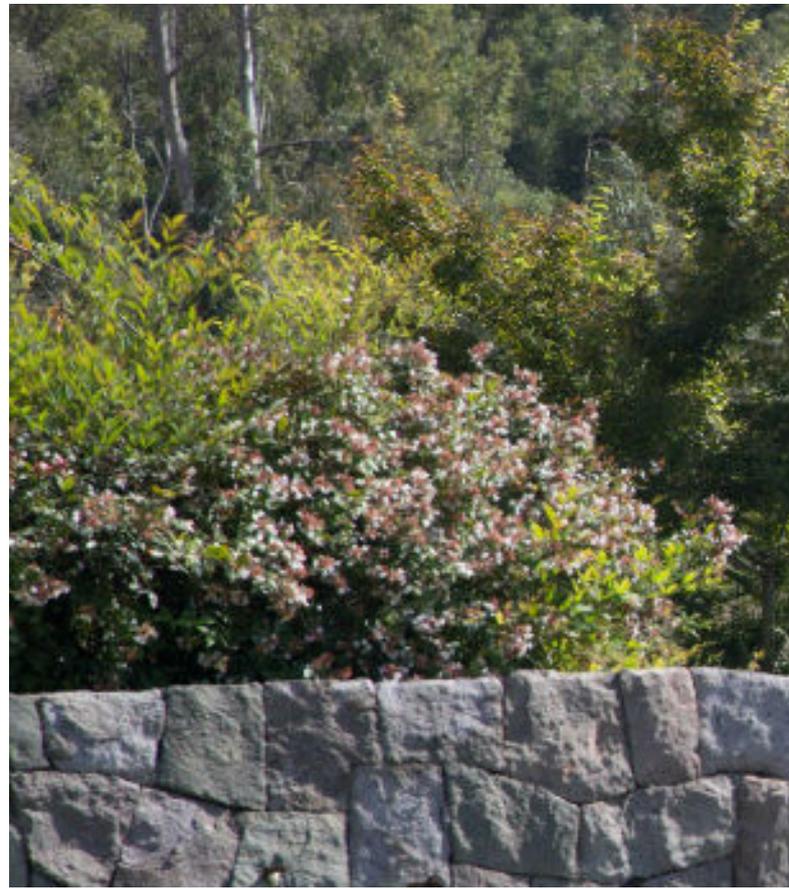


Figura 18 – Jardín Japonés actual

Nota. Adaptado de *sin nombre 2* [Fotografía], por Valentina Miranda Vega, 2020, La Tercera (<https://finde.latercera.com/aire-libre/jardin-japones-parque-metropolitano-2020/>). CC BY.



Figura 19 – Jardín Japonés actual

Nota. Adaptado de *sin nombre 2* [Fotografía], por Valentina Miranda Vega, 2020, La Tercera (<https://finde.latercera.com/aire-libre/jardin-japones-parque-metropolitano-2020/>). CC BY.



Figura 20 – Jardín Japonés actual

Nota. Adaptado de *sin nombre* [Fotografía], por Entrekids, sf, entrekids (<https://blog.entrekids.cl/wp-content/uploads/2020/02/05.-Jardin-Japones.jpg>).



Figura 21 – Carteles Jardín Japonés



Figura 22 – Reinauguración del Jardín Japonés

Nota. Adaptado de Foto 1 [Fotografía], por El Mercurio, 2019, Emol

(<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/01/16/934441/El-masivo-debut-del-Jardin-Japones.html>)



Figura 23 – *Reinauguración del Jardín Japonés*

Nota. Adaptado de Foto 2 [Fotografía], por El Mercurio, 2019, Emol

(<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/01/16/934441/El-masivo-debut-del-Jardin-Japones.html>)

## 3.2 ANÁLISIS

El Jardín de la Amistad se ubica aproximadamente a 1 km de camino en subida – por la calle Abate Molina – desde la entrada de Pedro de Valdivia Norte al Parque Metropolitano. Se apoya en la ladera sur del cerro, acompañando a la geografía en su ascenso [Figura 24].

Su programa se compone principalmente de recorrido y composiciones de elementos naturales que representan el mito cosmogónico japonés - un jardín seco, una cascada seca, y una bajada de agua que culmina en una laguna con tres islas -, pero dentro de su zonificación incluye un escenario Hanami, un parrón y un mirador [Figura 25]. La bajada de agua incluye una rueda, tres lagunas con una torre de piedra, tres puentes y un estanque.

Su diseño aprovecha la ubicación del jardín, elevada sobre la ciudad, para hacer al visitante descubrir nuevas vistas de la cuenca de Santiago, su geografía y morfología. Para ello, cada tramo del recorrido está orientada hacia distintos hitos del entorno geográfico inmediato y lejano que están vinculados a sucesos adstronómicos [Figura 26].



- Calles Vehiculares
- Senderos Peatonales y Bicicletas Pavimentados



- Senderos Peatonales y Bicicletas sin Pavimentar
- Atractivos y Servicios Parque Metropolitano

Figura 24 – Ubicación Jardín Japonés 1:2000





Figura 25 – Zonificación Jardín Japonés 1:400



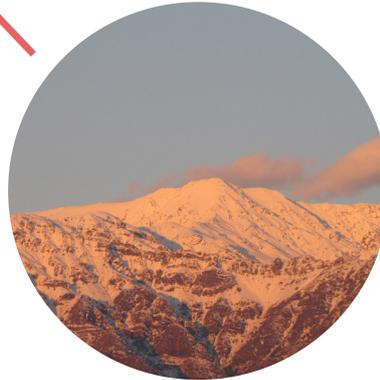
Puente Curvo - Cumbre del Tupahue



Escenario



Puente de Tierra - Cerro el Plomo, amanecer Solsticio de Invierno



Rueda de Agua - Sierra de Ramón, cumbre más alta de Los Andes



Torre de Piedra - Cerro Provincia, amanecer del Equinoccio de Primavera



Puerto Hanami - Cuenca de Santiago



Puente de Madera - Cerro Abanico, amanecer del Solsticio de Verano



Figura 26 – Orientación Hitos Jardín Japonés 1:400

### 3.3 ANTECEDENTES

El Jardín Japonés se inserta en la comuna de Providencia. Sin embargo, por la calidad de Parque Metropolitano del Cerro San Cristóbal, se rige bajo el artículo 5 del Plan Regulador Metropolitano de Santiago [PRMS] y está directamente administrado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU]. Acorde a los planos RM-PRM-92-1<sup>a</sup> y RM-PRM-92-1A.2 [Figura 27], el Jardín Japonés se ubica en la Zona 1 del Parque Metropolitano San Cristóbal, normado en el artículo 5.2.2 del PRMS.

El art. 5.2.2 define qué es un Parque Metropolitano y enumera cuáles son en la Región Metropolitana. Acerca de usos y construcciones, dice:

“Las instalaciones y/o edificaciones complementarias que puedan desarrollarse en estos parques no podrán sobrepasar, en su conjunto, el 1% de la superficie total del predio, incluidas las áreas de estacionamientos. No obstante lo anterior, para el Parque Metropolitano San Cristóbal, las normas técnico-urbanísticas serán las siguientes:

#### a. Zona 1

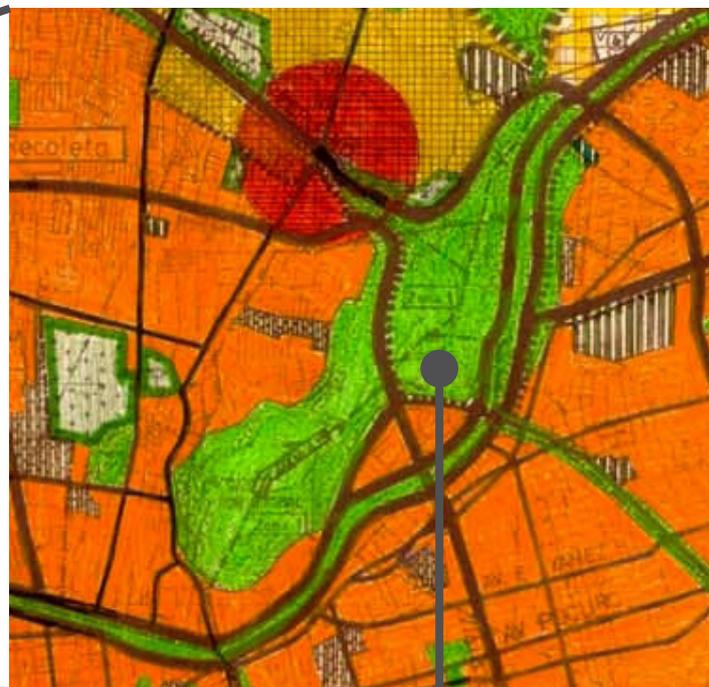
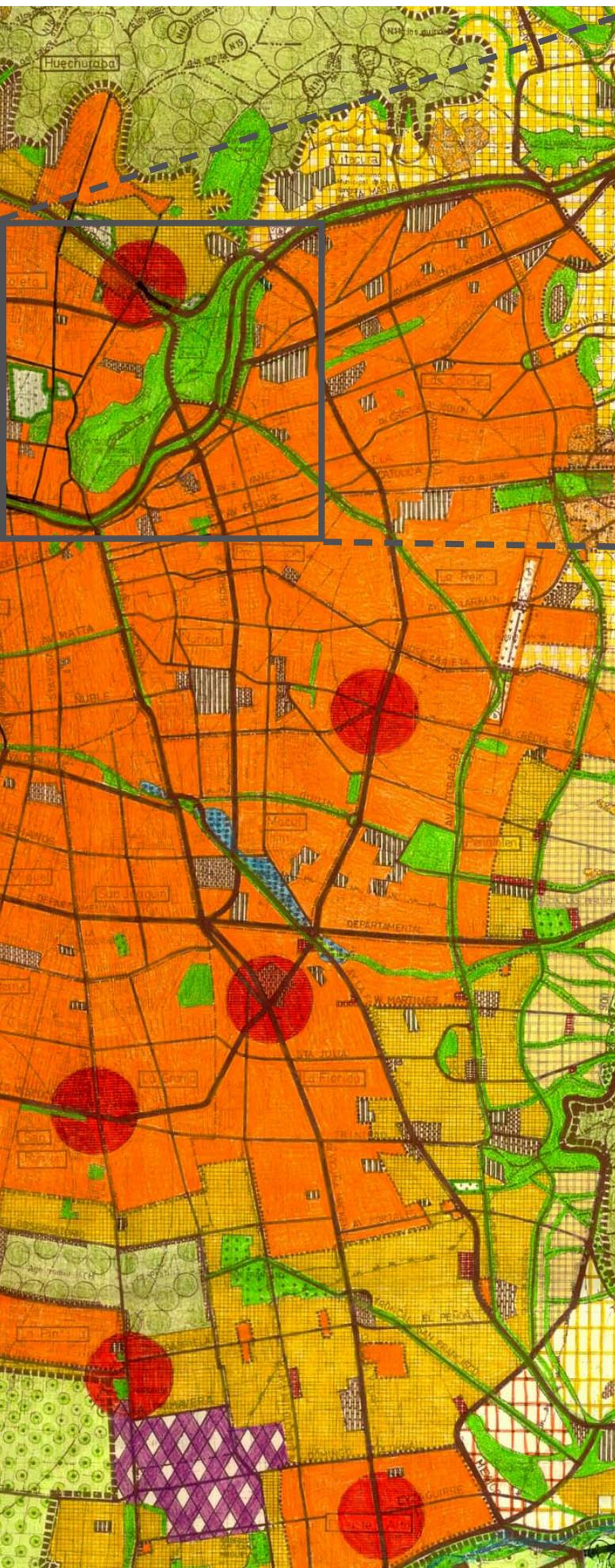
USOS DE SUELO PERMITIDOS: Equipamiento de nivel Metropolitano e Intercomunal de Cultura, Areas Verdes, Esparcimiento y Turismo - excepto Establecimientos de Hospedaje -, Zonas de Picnic, Piscinas, Restaurantes, Funicular y Teleférico, siempre que no generen una degradación del medio ambiente natural, ni hagan perder al parque su calidad de área verde ni su valor paisajístico. Se prohíbe la instalación de infraestructura de telecomunicaciones - mástiles para antenas - publicidad de cualquier tipo y vialidad urbana.”

Y complementa:

“CONDICIONES TECNICAS PARA ZONAS 1 y 2.

- En estas zonas no se permite la división predial.
- Altura Máxima de Edificación 9,00 m.
- Estacionamientos, según el Artículo 7.1.2. de esta Ordenanza.
- Nivel máximo permisible de Presión Sonora: 65 decibeles.”





Ubicación Jardín Japonés

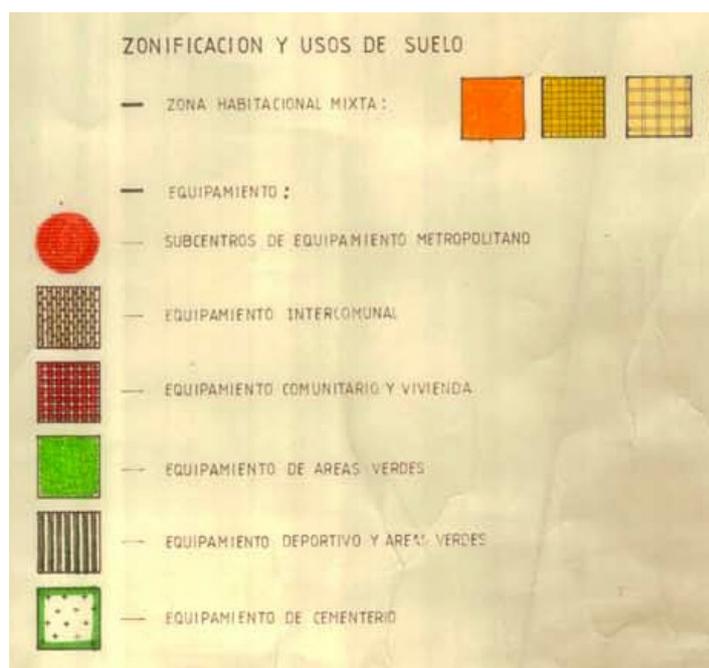


Figura 27 – Plano PRM-92-1A

Nota. Adaptado de Plano PRM-92-1A [Fotografía], por MINVU, 1994, MINVU (<http://observatoriourbano.minvu.cl/Ipt/Mapoteca/Digital/Plano%20RM-PRM-92-1A.jpg>)



**PROYECTO**

**4**

## 4.1 ARGUMENTO

El proyecto, Recorrido de Interpretación del Jardín Japonés del Cerro San Cristóbal, busca solucionar la ausencia de una transición entre el Parque y el Jardín que sea capaz de concientizar al visitante de su propia aproximación al entorno natural y de poner en valor esta manera distinta a la nuestra de entender la naturaleza.

Con su implementación, busca ubicar a los visitantes en un plano espiritual y ceremonioso, que les permita comunicarse con la sacralidad que conocen para transitar hacia la sacralidad del Jardín Japonés.

El proyecto aprovecha la pendiente del Cerro San Cristóbal para generar un recorrido de acceso al Jardín. El recorrido, cerrado y oscuro, asciende hacia el Jardín Japonés para revelar, desde lo alto y a través de pausas estratégicamente ubicadas, algunos de los atractivos y las decisiones de diseño del Jardín, con el fin de introducir al visitante en el ambiente ceremonioso e incentivar su curiosidad por buscar patrones no explicitados. Finalmente, el recorrido desciende de regreso al Jardín, incorporando al visitante en este e invitándolo a explorarlo.

## 4.2 ESTRATEGIAS

Para poder llevar a cabo este proyecto, algunas de las asociaciones que podrían estar interesadas en su realización son las siguientes:

- Embajada de Japón en Chile, quienes eligieron el terreno originalmente y por lo tanto estuvieron involucrados en la gestación del proyecto
- Cámara Chileno-Japonesa de Comercio e Industria, que donó fondos e infraestructura para las diferentes remodelaciones del lugar - incluidas la rueda de agua y la torre de piedra -, y por lo tanto están interesados en un correcto uso del Jardín
- MOA Chile o asociaciones similares, que ocupan jardines japoneses como espacio para hacer talleres y concientizar acerca de la salud y el bienestar

Las estrategias proyectuales son:

Cambiar el punto de acceso al Jardín Japonés, protegiéndolo y alejándolo de la vía automovilística en la que hoy se emplaza la entrada

Generar un recorrido de acceso que aprovecha la pendiente del Cerro para subir, entregar una nueva perspectiva del Jardín Japonés y fomentar una actitud ceremoniosa en el visitante

Generar una nueva aproximación al Jardín Japonés, consolidada en la creación de un nuevo acceso a este.

Alejar el acceso de la vía automovilística permite una mayor ceremoniosidad al resguardar el acto de acceso de influencias externas como el ruido y el tráfico

Dificultar el acceso, a través de una caminata más larga que la actual, permite una mayor apreciación del destino por parte del visitante

El recorrido incorporará elementos que se desprenden del simbolismo espacial del rito católico para transmitir la sacralidad de la instancia

El recorrido estará elevado por sobre el Jardín Japonés

El recorrido contendrá pausas estratégicamente ubicadas

El recorrido trabajará la luz y la sombra

El recorrido incorporará la escala monumental

El ascenso es una parte fundamental de la diferenciación entre espacios sagrados y profanos en el imaginario católico

La elevación permite establecer una distancia inicial entre el visitante y el lugar que le permite entenderlo desde la globalidad antes de aventurarse en lo particular de la experiencia personal del espacio, enriqueciendo su vivencia de este

Incorporando la tradición educativa del templo católico, el recorrido conducirá a través de imágenes – vistas del Jardín – dispuestas en estas pausas, como una forma de educación visual

Al alinear estas pausas con puntos clave del Jardín o con alineamientos previamente establecidos, se le permite al visitante interpretar y entender algunos patrones de decisiones detrás del diseño del lugar, promoviendo una curiosidad por descubrir otros usos de estos patrones en el Jardín

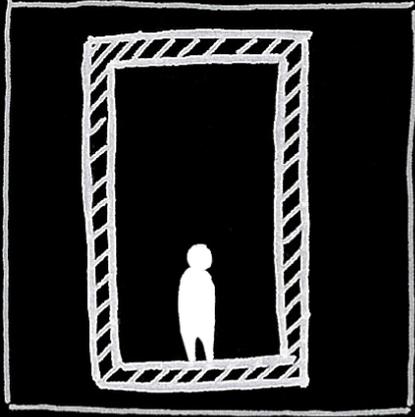
En estas pausas se incluirán instancias educativas, que transmitan a través de la experiencia lo que se puede o no hacer en el Jardín

Será un espacio oscuro, donde el trabajo de la luz actúe como guía y revelador de los puntos estratégicos de observación del Jardín

La penumbra actúa como un elemento que provoca recogimiento en el visitante

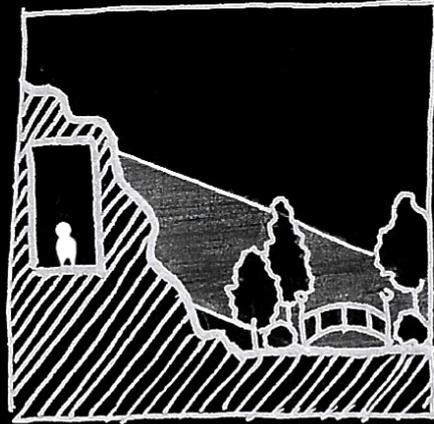
Con el fin de transmitir desde la experiencia corporal del espacio la sacralidad del Jardín, se diseñará con una altura mayor a la de la escala humana

# ESCALA



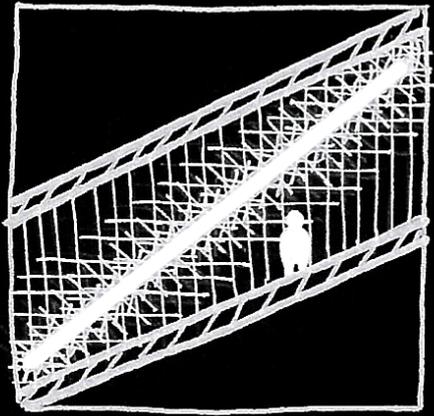
Incorporación de la escala monumental

# PENDIENTE

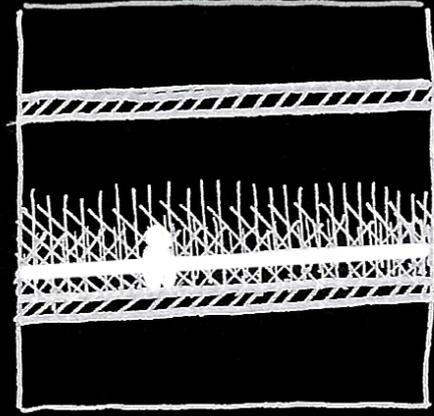


Subir y enterrarse en la pendiente para entregar una nueva perspectiva del jardín

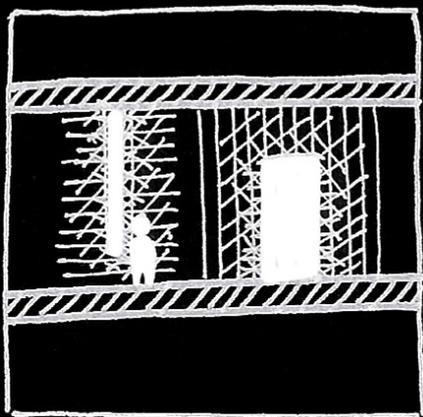
# WZ



Luz como metáfora del traspaso desde lo profano hacia lo sagrado



Luz como guía del recorrido

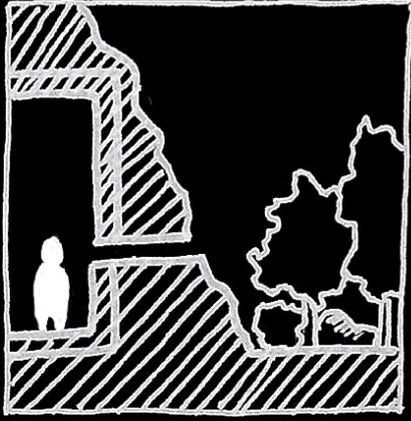


Luz como reveladora de las vistas y las alineaciones del Jardín

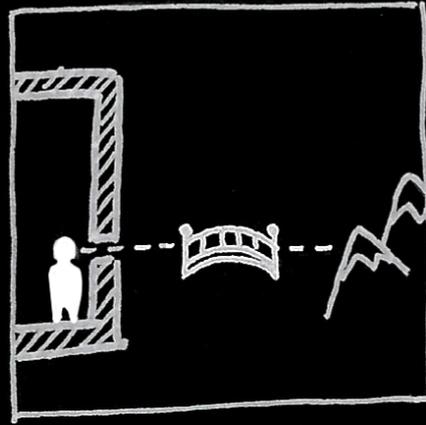


Espacio en penumbra

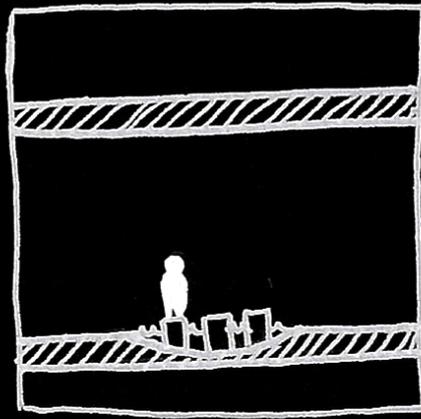
# PAUSAS



Vistas de hitos o espacios relevantes del Jardín



Revelación de alineaciones y orientaciones de los elementos del Jardín con su geografía cercana y lejana



Instancias interactivas y de aprendizaje al interior del recorrido



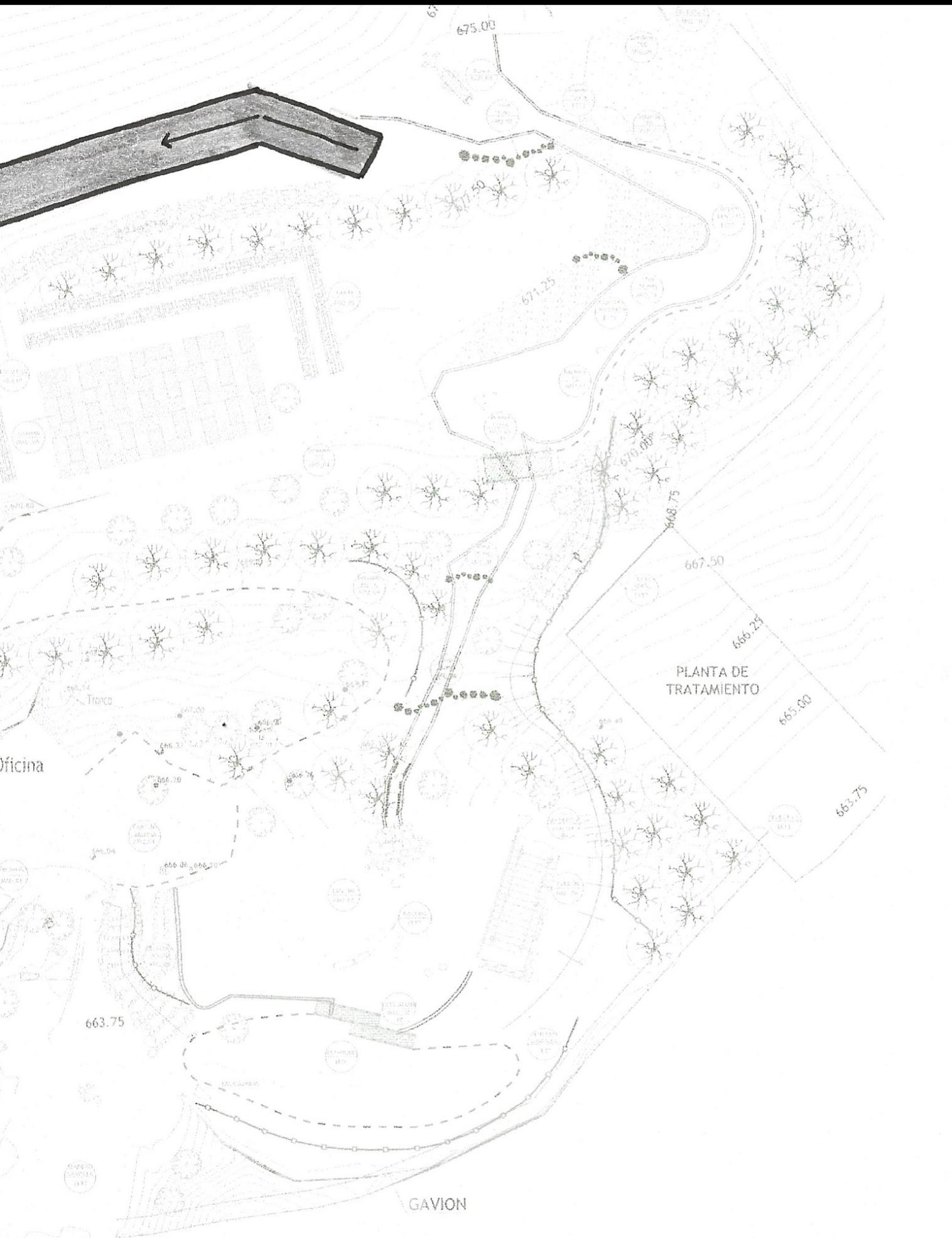
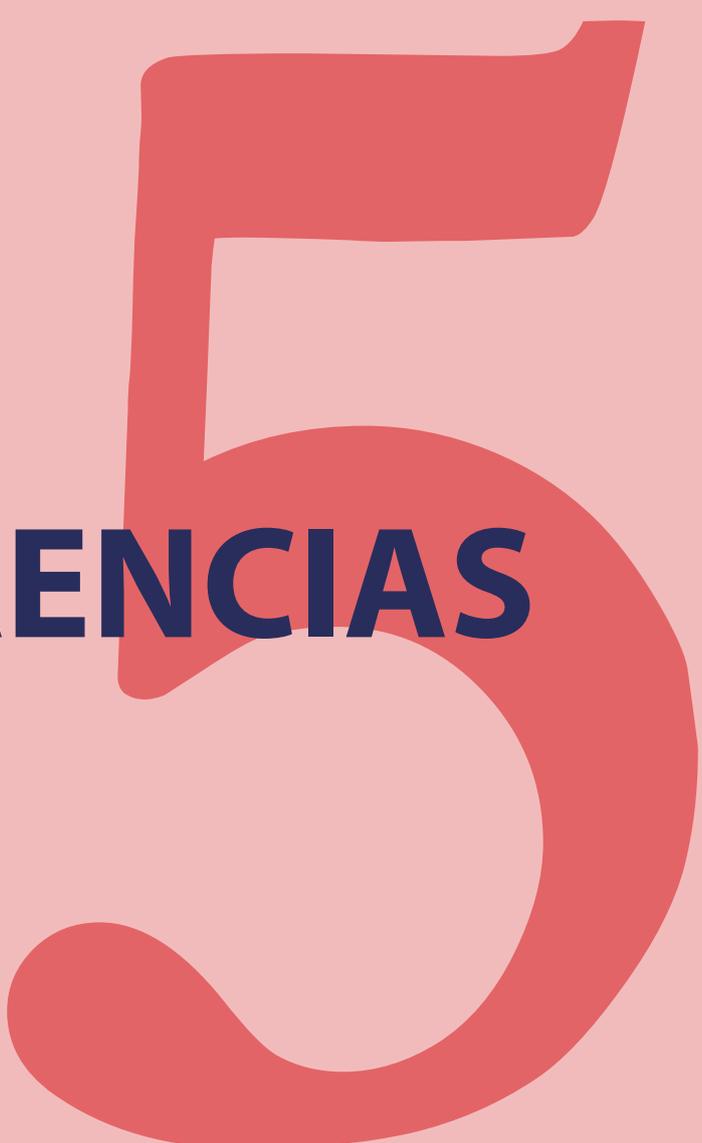


Figura 29 - Ubicación tentativa del proyecto en planta



A large, stylized red number '5' is positioned on the right side of the page, partially overlapping the word 'REFERENCIAS'.

# **REFERENCIAS**

## 5.1 TEXTOS

AmoSantiago. (8 julio 2018). *La Laguna que Existió por 42 Años en el Parque Forestal*. <https://amosantiago.cl/la-laguna-que-existio-por-42-anos-en-el-parque-forestal/>

Barros, B. (12 octubre 2017). Ampliando la Felicidad. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/masdeco/ampliando-la-felicidad/>

Bertonatti, C., Iriani, O., Castelli, L. (2010). Los centros se interpretan como herramientas de conservación y de desarrollo. *Boletín de Interpretación* (23), 21-26. <https://boletin.interpretaciondelpatrimonio.com/index.php/boletin/article/view/253/253>

Calderón, A. (2005). *Memorial de la Estación Mapocho*. RIL Editores. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-131957.html>

Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. (sin fecha a). *Cerro Santa Lucía de Santiago*. <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/cerro-santa-lucia-santiago>

Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. (sin fecha b). *Parque Forestal y Entorno que Señala*. <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/zonas-tipicas/parque-forestal-entorno-senala>

Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. (sin fecha c). *Parque Quinta Normal*. <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/zonas-tipicas/parque-quinta-normal>

Domínguez, M. (2000). Parque Cousiño y Parque O'higgins: imagen pasada, presente y futura de un espacio verde en la metrópoli de Santiago. *Revista de Urbanismo*, (3). doi:10.5354/0717-5051.2011.11774. <https://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/view/11774/12137>

Dussel, E. (1992). *Historia de la Iglesia en América Latina*. Medio milenio de coloniaje y liberación (1942-1992). Mundo Negro.

Eliade, M. (2014). *Lo sagrado y lo profano*. Paidós.

Kitagawa, J. (1987). *Understanding Japanese Religion*. Princeton University Press. <https://archive.org/details/onunderstandingj0000kita>

Memoria Chilena. (sin fecha a). *Primer parque urbano público*. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-132481.html>

Memoria Chilena (sin fecha b). *La Quinta Normal (1875 – 2005)*. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-132542.html>

Ministerio de Relaciones Exteriores. (octubre 2020). *Embajada de Chile en Japón. Relaciones Bilaterales*. <https://chile.gob.cl/japon/relacion-bilateral/relaciones-bilaterales>

Morales, J. y Ham, S. (2008). ¿A qué interpretación nos referimos?. *Boletín de Interpretación* (19), 4-7. <https://boletin.interpretaciondelpatrimonio.com/index.php/boletin/article/view/141/141>

Ossa, B. (2017). *El cerro Santa Lucía ayer y hoy: transformaciones, usos y apropiaciones del legado urbano de Benjamín Vicuña Mackenna*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Dibam. <http://www.museovicunamackenna.cl/647/w3-article-79565.html>

Palacios, Alfredo. (2010). La gran remodelación de Santiago de Chile bajo la intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875). *Revista de Diseño Urbano y Paisaje*, VII(20), sin número de páginas. [http://dup.ucecentral.cl/pdf/20\\_mackenna.pdf](http://dup.ucecentral.cl/pdf/20_mackenna.pdf)

Pallasmaa, J. (2014). *La Imagen Corpórea*. Editorial Gustavo Gili.

Parque Metropolitano de Santiago. (2016). *100 años 100 historias*. Parque Metropolitano de Santiago. <https://www.parquemt.cl/libro-centenario/>

Swan, J. (1991). *Power of Place: Sacred Ground in Natural & Human Environments*. Quest Books.

Teletrece. (14 enero 2019). [FOTOS] *Recién renovado Jardín Japonés sufre daños menores en sus primeros días abierto al público*. <https://www.t13.cl/noticia/nacional/fotos-asi-queda-renovado-jardin-japones-dos-dias-abierto-al-publico1>

Tilden, F. (2007). *Interpreting Our Heritage*. University of North Carolina Press.

Trisno, R y Lianto, F. (2020) A Liturgical Relation with the Spatial Configuration and Architectural Form of The Catholic Church. *International Journal on Advanced Science, Engineering and Information Technology*, 10(2), 843-851. [http://ijaseit.insightsociety.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=9&Itemid=1&article\\_id=6184](http://ijaseit.insightsociety.org/index.php?option=com_content&view=article&id=9&Itemid=1&article_id=6184)

Watanabe, Y. (2015). Two kinds of feng-shui history in Japan: science and divination. *Estudos Japoneses* (35), 124-138. <https://www.revistas.usp.br/ej/article/view/127683/124712>

Yoon, H. (1991). On Geomentality. *GeoJournal*, 25(4), 387-392. <https://www.jstor.org/stable/41145303>

Yoon, H (1994). Two Different Geomentalityes, Two Different Gardens: the French and the Japanese Cases. *GeoJournal*, 33(4), 471-477. <https://www.jstor.org/stable/41146249>

## 5.2. FIGURAS

Benoist, J. (2012). *Templo de Dendur en el MET de Nueva York* [Fotografía]. Wikipedia ([https://es.wikipedia.org/wiki/Templo\\_de\\_Dendur#/media/Archivo:NYC\\_-\\_Metropolitan\\_-\\_Temple\\_of\\_Dendur.JPG](https://es.wikipedia.org/wiki/Templo_de_Dendur#/media/Archivo:NYC_-_Metropolitan_-_Temple_of_Dendur.JPG))

CD\_Nikkei\_Chile. (2011). *Foto Jardín Japonés Parque Metropolitano de Santiago (San Cristóbal), donada el 02-06-2008* [Fotografía]. Discover Nikkei. <http://www.discovernikkei.org/en/nikkeialbum/items/3339/>

ElMercurio.(2019). *Foto 1* [Fotografía]. Emol. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/01/16/934441/El-masivo-debut-del-Jardin-Japones.html>

ElMercurio.(2019). *Foto 2* [Fotografía]. Emol. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/01/16/934441/El-masivo-debut-del-Jardin-Japones.html>

Entrekids. (Sin Fecha). *Sin Nombre* [Fotografía]. Entrekids. <https://blog.entrekids.cl/wp-content/uploads/2020/02/05.-Jardin-Japones.jpg>

Geoffre-Rouland, A. (2020). *Zen garden at Kongobuji* [Fotografía]. Japan Experience. <https://www.japan-experience.com/plan-your-trip/to-know/understanding-japan/the-most-beautiful-japanese-zen-gardens>

Luna, T. (2009). *Jardín Japones en cerro San Cristobal* [Fotografía]. Flickr. <https://www.flickr.com/photos/28736405@N06/3431730249>

Luz. (2019). *Sin Nombre* [Fotografía]. Twitter. [https://twitter.com/luz\\_valeska\\_/status/1084559133377003520/photo/1](https://twitter.com/luz_valeska_/status/1084559133377003520/photo/1)

Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU]. (1994). *Plano PRM-92-1A* [Fotografía]. MINVU. (<http://observatoriourbano.minvu.cl/Ipt/Mapoteca/Digital/Plano%20RM-PRM-92-1A.jpg>)

Miranda, V. (2020). *Sin nombre 1* [Fotografía]. La Tercera. <https://finde.latercera.com/aire-libre/jardin-japones-parque-metropolitano-2020/>

Miranda, V. (2020). *Sin nombre 2* [Fotografía]. La Tercera. <https://finde.latercera.com/aire-libre/jardin-japones-parque-metropolitano-2020/>

Miranda, V. (2020). *Sin nombre 3* [Fotografía]. La Tercera. <https://finde.latercera.com/aire-libre/jardin-japones-parque-metropolitano-2020/>

Parque Metropolitano [PARQUEMET]. (2016). *Ceremonia inaugural, 1978* [Fotografía]. 100 años 100 historias. <https://www.parquem.cl/libro-centenario/>

Rusch, A. (2019). *Sin Nombre* [Fotografía]. Twitter. <https://twitter.com/RuschAndre/status/1084876763723898880/photo/1>

Universidad del Desarrollo [UDD]. (2020). *Sin Nombre* [Fotografía]. UDD. <https://www.udd.cl/noticias/2020/07/15/proyecto-de-arquitectura-udd-recibe-fondo-de-conservacion-internacional-para-el-monasterio-benedictino-de-las-condes/>

ViajarRoma. (Sin Fecha). *Interior de la Basílica de San Pedro* [Fotografía]. ViajarRoma <https://www.viajarroma.com/basilica-de-san-pedro/>





A large, stylized red number '6' is positioned in the background, partially overlapping the text. It has a thick stroke and a rounded, modern appearance.

**ANEXOS**

## 6.1 ANEXO 1 – CORREO PARQUEMET

Fragmento de correo electrónico enviado por Martín Andrade Ruiz Tagle, director de PARQUEMET, el 13 de octubre de 2021 en respuesta a una solicitud de información amparada por la Ley 20.285 sobre acceso a la información pública.

“Jardín Japonés del Parque Metropolitano de Santiago, es un espacio que muestra los jardines tradicionales nipones dentro de la ciudad de Santiago y es parte del imaginario colectivo de nuestra ciudad.

La construcción del primer diseño del Jardín Japonés comenzó en 1978, cuando la Embajada de Japón elige este sector por su panorámica del Gran Santiago, y estuvo a cargo del arquitecto Tadashi Asahi y Carmen Leyssen, y fue inaugurada el 05 de noviembre de 1980.

El primer diseño contempló la contención de taludes con muros revestidos de piedras, en el acceso principal, además de dos miradores, el puente de acceso escalonado, un canal de agua, estanque con nenúfares y el bosque de cerezos en flor.

En 1997 fue reinaugurado por el Príncipe Hitachi del Japón y su esposa Hanako, tras cumplirse cien años del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Chile y Japón, donde además se realizaron trabajos de remodelación a cargo del ingeniero Agrónomo Alexi Vidal, que consistió principalmente en colocar lámparas de piedra, instalación de un molino de agua, consolidación de la pérgola del mirador y mantención vegetal y recorridos de agua.

A través de la asesoría de Yushin Sasaki en agosto de 2016, el diseño original es reestructurado, incluyendo zonas propias de un Jardín Japonés -visita gestionada por Mayumi Okamura, representante en Chile de la empresa japonesa Hakone Ueki, quienes construyeron el Parque Japonés de La Serena. Las obras se apegaron a los más altos estándares del diseño de los jardines japoneses.

El Parque Metropolitano de Santiago, con la finalidad de tener una obra de alto estándar bajo los conceptos nipones, decide contratar a los

asesores experto en jardines japoneses, Juan Manuel Gálvez, arquitecto master en paisaje de la Universidad de Chiba, Japón, y a Rosario Magro, arquitecta magister en Construcción de Madera de la Universidad del Biobío.

El actual diseño sólo mantuvo la laguna inferior, la que aumento de tamaño y que presenta islas definidas con una simulación de puentes de piedras entre ellas, y el muro perimetral del acceso principal. Se consideró eliminar del original diseño la pérgola, la que antiguamente se encontraba ubicada al costado del parrón. Se incorporaron caídas de aguas que incluyen ríos, dos lagunas y un estanque inferior (donde succionan las bombas), las que son impulsadas por dos bombas trifásicas ubicadas en una sala subterránea emplazada al costado del estanque de succión.

Una de las renovaciones del Jardín Japonés que incorpora elementos sustentables es su nuevo sistema de tratamientos de aguas residuales llamado “Planta Toha”, que reciben las descargas de todos los baños del jardín en un lombrifiltro o “Biofiltro Dinámico Aeróbico”, que corresponde a un filtro percolador compuesto de diferentes estratos filtrantes y lombrices. El agua residual percola a través de los diferentes lechos filtrantes, quedando retenida la materia orgánica la que posteriormente es consumida por las lombrices. Esto ayuda a producir a su vez agua de riego por surco para las plantaciones forestales del Parque Metropolitano de Santiago.

Culminaron las obras de Mejoramiento del Jardín Japonés, ubicado en el sector cercano al acceso de Pedro de Valdivia Norte -a 1,5 kilómetros de distancia-, en la ladera sur oriente del Parque Metropolitano de Santiago, proyecto que modificó la arquitectura y paisajismo, además de ampliar al doble su superficie con 7.165 metros cuadrados, ya que su diseño original tuvo una dimensión de 3.665 m<sup>2</sup>.

El diseño se inició el 2015 y estuvo a cargo de la empresa Koppman Arquitectura y Construcciones por un monto de \$ 40.196.707.- (cuarenta millones ciento noventa y seis mil setecientos siete). Las primeras obras civiles comenzaron el 12 de diciembre de 2016 y estuvieron a cargo de la empresa RBA Ingeniería S.A. con plazo de ejecución de 150 días corridos, con un aumento de obras y obras extraordinarias de 50 días más,

finalizando el 03 de julio de 2017 con un monto de inversión de \$ 479.695.161.- (cuatrocientos setenta y nueve millones seiscientos noventa y cinco mil ciento sesenta y un pesos).

La segunda etapa de construcción fue adjudicada por Construcciones y Diseño J&C Ltda. y se planificó para finalizar las obras a fines del 2017 con un plazo cumplir de 180 días corridos; sin embargo, la empresa presentó un atraso del 30%, obligando al Parque Metropolitano de Santiago a finalizar anticipadamente el contrato (Resolución N° 2911 de fecha 19 de diciembre de 2017). Sus obras comenzaron el 23 de junio de 2016 y se finalizaron sus obras el 19 de diciembre de 2017, con un monto de inversión de \$ 205.529.981.- (doscientos cinco millones quinientos veintinueve mil novecientos ochenta y un pesos).

En el 2018 se publicó una nueva licitación para culminar las obras de la segunda etapa del Mejoramiento del Jardín Japonés, con una ejecución de 160 días a partir del mes de julio, cuya adjudicación fue adquirida por ROESSAN (Rodolfo Espina Santander). Se iniciaron las obras el 09 de mayo de 2018 y culminaron el 14 de diciembre del mismo año, con un monto de inversión de \$ 467.444.360.- (cuatrocientos sesenta y siete millones cuatrocientos cuarenta y cuatro mil trescientos sesenta pesos).”

